

con adhesivos publicitarios. Allí se anuncian conciertos, poda de árboles, tarotistas, compra de vehículos y diversos servicios identificables por teléfonos o redes sociales, lo que permite ubicar a quienes se benefician de esa publicidad.

El problema no es sólo estético. Pegar adhesivos sobre cajas eléctricas puede dificultar su mantención, ocultar advertencias y, eventualmente, aumentar riesgos de cortes o incendios.

Las municipalidades deben ejercer su rol de administrar y proteger los bienes y recursos públicos, iniciando acciones ante los juzgados competentes cuando corresponda. Pero también se requiere una solución propositiva: habilitar paneles, carteleros o soportes autorizados, ubicados estratégicamente y mantenidos periódicamente, para avisos culturales, laborales y comerciales.

Ordenar la información también es gobernar la ciudad. Informar no puede significar ensuciar ni dañar lo común.

Salvador Makluf Freig

Exponaval

● La comunidad porteña, a través de la prensa, ha sido informada del traslado de la Exponaval a la capital. De toda decisión adoptada emergen nuevas oportunidades que abren campos de aplicación no explorados previamente.

La Exponaval, desde su creación el año 1998, se fue expandiendo de lo netamente naval-militar al ámbito marítimo y portuario. Ahora será también el turno de incorporar a las ciencias oceánicas

junto a la investigación de la biomasa y de los ecosistemas marinos existentes en las aguas del océano Pacífico, del mar austral y de las gélidas aguas circundantes al Territorio Chileno Antártico.

Dado el escenario descrito, la Armada, su Servicio Hidrográfico y Oceanográfico (SHOA), más las prestigiosas universidades porteñas, además del Ministerio de Ciencia, deben aprovechar esta coyuntura para crear una gran cantera del mundo y universitaria, que acompañe desde la óptica de las ciencias del mar a la Exponaval en todas sus ediciones. Lo anterior, no importando la ciudad que acoja físicamente a los pabellones de la citada exposición naval, beneficiará directamente a Valparaíso y Viña del Mar, exhortando al establecimiento de un polo académico de desarrollo tecnológico oceánico en la región donde se encuentra asentada la institución naval y el primer puerto del país.

Gustavo Aimone Arredondo

Pacientes sociosanitarios

● Los últimos días, la ministra de Salud levantó una preocupante cifra, informando que cerca de mil personas se encuentran abandonadas en hospitales por falta de redes de apoyo familiares o institucionales. “Pacientes sociosanitarios” se les denomina a quienes fueron abandonados en esta situación.

Un gran número de estas personas son adultos mayores, dejando una vez más plasmada la realidad de muchos en este grupo etario. Chile arrastra una deu-